

Irresponsabilidad política. Culpa de todos

Paola Andrea Angulo Ealo*

“Un gran poder, implica una gran responsabilidad”. Esta es una de las frases más conocidas, popularizada por el cómic convertido en película, *Spiderman*. Aunque muy de superhéroe, la anterior frase puede aplicarse también a hombres más reales, tales como empresarios, profesores y políticos.

Sin embargo, los últimos hechos políticos más recientes e importantes del país, me llevaron a preguntarme si en Colombia los funcionarios públicos entienden que tienen en sus manos el poder de representar un pueblo y de velar por su bienestar, y si existe o no una responsabilidad por dicho poder.

En nuestro país, pareciera que la única responsabilidad que vale la pena analizar es la jurídica, es decir, aquella que es objeto de análisis judicial, dejando de lado otra responsabilidad que aunque no tenga sanciones tan drásticas, como la jurídica, es igual de importante.

Es cierto que la responsabilidad política no puede hacer que un funcionario pú-

blico esté en la cárcel, o que pague una indemnización por algún daño, pero sí puede hacer que haga bien su trabajo, lo cual es un poco más importante, ya que si hacen bien las cosas probablemente no tendrían que pasar por la difícil tarea de un proceso judicial.

“...Es cierto que la responsabilidad política no puede hacer que un funcionario público esté en la cárcel, o que pague una indemnización por algún daño, pero sí puede hacer que haga bien su trabajo, lo cual es un poco más importante, ya que si hacen bien las cosas probablemente no tendrían que pasar por la difícil tarea de un proceso judicial...”

Hechos como las chuzadas del DAS, el escándalo de Agro Ingreso Seguro y la parapolítica, dejan vacíos muy grandes a la hora de esclarecer responsables. En cuanto a las chuzadas del DAS, aunque se cortaron cabezas y se abrieron investigaciones judiciales, nunca se pudo esclarecer una responsabilidad política considerando que el Departamento Administrativo de Seguridad se encuentra bajo el mando de la Presidencia de la República, hecho que está confirmado en la propia misión de este Departamento: “Producir información privile-

* Estudiante de quinto semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: paoae99@hotmail.com

giada, conocimiento que produzca acción y proveer insumos al presidente de la República para la toma de decisiones y la formulación de políticas relacionadas con la seguridad interior y exterior del Estado”¹. No se trata de cubrir con curitas una herida profunda, sino de encontrar la razón de dicha lesión.

Así como el ejemplo anterior, podemos encontrar múltiples escándalos en los periódicos de los últimos meses, tales como congresistas y diversos funcionarios públicos involucrados en la parapoltica, subsidios a los ricos que debían destinarse a campesinos que de verdad lo necesitaban, ministros que atienden únicamente sus necesidades personales, candidatos al Congreso con vínculos poco deseables, presupuestos nacionales y departamentales mal administrados, entre otros.

Sin embargo, no todo se trata de juzgar lo malo: hay que saber quiénes están permitiendo que esto suceda. ¿Será el Congreso el que tiene la importante tarea del control político o el gobierno por escoger mal a sus funcionarios? A pesar de todo, ellos no son los únicos culpables ni los únicos que deben pedir que se ejerza una responsabilidad política, sino que cada uno de los ciudadanos también debemos ser partícipes de todo y cuestionarnos de forma real a quién le estamos entregando nuestro voto, pero antes de hacer esto debe haber un genuino interés por parte de los habitantes de Colombia hacia estos asuntos.



Debemos dejar de pensar que los asuntos políticos únicamente le conciernen al Congreso y al gobierno; necesitamos empezar a verlos como algo de interés, ya que muchos de los funcionarios públicos tienen la “pequeña” pero importante tarea de representarnos y de velar por lo que supuestamente es mejor para la sociedad.

Pero la responsabilidad de todas las cosas que se están quedando en el aire en nuestro país no es un problema únicamente del Estado: es un problema que afecta a toda la población, desde el campesino hasta los estudiantes, el panadero, hasta llegar a los empresarios y a nuestros dirigentes políticos.

1 Página oficial del Departamento Administrativo de Seguridad. www.das.gov.co

Sin embargo, también hay que considerar que en Colombia más de la mitad de la población es pobre y que seguramente no tiene los medios suficientes para enterarse de las cosas, o debe preocuparse por asuntos más importantes, como sobrevivir. Es por esto que sobre los pocos privilegiados que tenemos acceso a la información y a la educación recae la importante tarea de interesarnos por lo que sucede en nuestro país, y de empezar a reclamarle a nuestros funcionarios públicos que hagan su trabajo de forma

transparente, y que empiecen a ganarse sus sueldos de una manera adecuada.

Aunque un poco idealista, lo primordial es que aquellos que tenemos los medios para hacer una diferencia aportemos nuestro grano de arena, ya que como ciudadana colombiana y persona políticamente activa me es difícil ignorar los sucesos inaceptables en las grandes ramas del poder y considero firmemente que si olvidamos nuestros errores es imposible que aprendamos de ellos.